

DETERMINANTES DE LA CALIDAD INSTITUCIONAL DE LOS PAÍSES*

JOSÉ AIXALÁ PASTÓ
GEMA FABRO ESTEBAN
Universidad de Zaragoza

El objetivo del presente trabajo es contribuir con nueva evidencia empírica al debate existente en torno a cuáles son los factores que determinan la calidad institucional de los países. Se plantea para ello un modelo que incluye de forma conjunta las variables más relevantes propuestas en la literatura sobre crecimiento e instituciones, y se utilizan los “Indicadores agregados de Gobernabilidad” de Kaufmann *et. al.* (2003). Su estimación pretende contrastar algunas hipótesis sugeridas en investigaciones recientes, en relación a la supremacía de algunos determinantes institucionales frente a otros. Se trabaja, además, con distintas submuestras de países (renta alta, media y baja), al objeto de detectar la posible presencia de distintos patrones de comportamiento que impiden ofrecer una respuesta global en relación a los citados determinantes de la calidad institucional.

Palabras clave: calidad institucional, crecimiento, indicadores de gobernabilidad.

Clasificación JEL: O10, O17, O50.

1. INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO

A partir de ciertos estudios [Easterly y Levine (1997), Hall y Jones (1999), entre otros], empieza a aceptarse explícitamente la idea de que los factores convencionales del crecimiento no proporcionan una explicación completa de la experiencia de determinados países y se produce un giro hacia argumentaciones de tipo más institucional. Así, el estudio de las relaciones de causalidad entre infraestructura institucional y crecimiento económico ha experimentado un crecimiento acelerado en la última década [Knack y Keefer (1995), Barro (1996), Acemoglu *et al.* (2001), Easterly y Levine (2003), Breton (2004)], existiendo un amplio consenso en cuanto a la robustez de esta relación¹.

(*) Los autores agradecen al editor, editor asociado y evaluadores anónimos sus valiosos comentarios que han contribuido a mejorar este artículo con respecto a su versión inicial.

(1) Para una revisión de los estudios que analizan dichas relaciones de causalidad, véase Aron (2000).

Debido a este renovado interés por las instituciones como factor de crecimiento, resulta relevante investigar las causas por las cuales la calidad institucional varía entre países e identificar los factores potencialmente responsables de dichas disparidades. Esta línea de análisis ha experimentado un desarrollo notablemente menor que aquella que analiza las relaciones entre calidad institucional y crecimiento, siendo el grado de consenso obtenido todavía muy débil [Alesina y Perotti (1996), Straub (2000), Kaufmann y Kraay (2002), Islam y Montenegro (2002), Borner *et al.* (2004), Acemoglu *et al.* (2005)].

Por ello, este trabajo utiliza la calidad institucional como variable dependiente y, ante la citada falta de consenso, introduce como novedad una especificación del modelo más completa que la utilizada habitualmente, considerando de forma conjunta las variables más relevantes propuestas por las distintas teorías. Ello permite contrastar algunas hipótesis sugeridas por resultados empíricos recientes, que establecen la superioridad de algunos determinantes institucionales frente a otros, aportando nuevos elementos al debate generado. En este sentido, se pretende otorgar el adecuado protagonismo a los factores culturales, por ser éstos los que han recibido una menor atención en la literatura. Además, con el fin de obtener resultados más concluyentes, se utiliza una muestra amplia de países, un indicador agregado de calidad institucional de reciente construcción considerado por algunos organismos internacionales [IMF (2003)] como la mejor medida elaborada hasta la actualidad, así como un método de estimación que corrige los problemas de endogeneidad, aspectos éstos no siempre tenidos en cuenta en los trabajos existentes.

Otra aportación de este trabajo es la consideración de distintas muestras de países en función de su nivel de renta, estimando el modelo para cada una de ellas, con el fin de establecer si la falta de consenso se debe, entre otras razones, a la imposibilidad de ofrecer una respuesta global en relación con los determinantes de la calidad institucional. Es posible que variables relevantes para países con un determinado nivel de renta no lo sean para otros.

Los factores que determinan el desempeño institucional han sido agrupados habitualmente en tres amplias categorías [La Porta *et al.* (1999)]: económicos, culturales y sociopolíticos, con distintas implicaciones para la calidad de las instituciones.

Según las teorías económicas [Demsetz (1967), North (1981a, b)] basadas en la eficiencia social, las instituciones se crean cuando los beneficios sociales obtenidos exceden a los costes de transacción, y una implicación directa de dichas teorías es que la expansión de la actividad económica hace más asequible la consecución de instituciones favorables. De este modo, la renta *per capita* sería un determinante potencial de las mismas.

De acuerdo con las teorías culturales [Weber (1958), Banfield (1958), Putnam (1993)], las creencias e ideologías de una sociedad pueden perfilar aspectos tan fundamentales como la acción colectiva y el gobierno. Una versión de tales teorías es la desarrollada por Landes (1998), que centra su atención en las doctrinas religiosas, y sugiere que los países protestantes cuentan con una mejor “gestión de gobierno” y una mayor calidad institucional que los países con religiones jerárquicas, es decir, católicos e islámicos. Es probable que estas doctrinas más intolerantes e intervencionistas, que crecieron bajo el respaldo del poder estatal y cuyos rangos eclesiásti-

cos inspiraron las estructuras burocráticas de sus países, cuenten con gobiernos más dirigistas y menos eficientes, y con unos derechos políticos y civiles más limitados.

Otras teorías [North (1990), Olson (1993)], basadas en la redistribución más que en la eficiencia, mantienen que las instituciones son diseñadas por aquellos que se encuentran en el poder, al objeto de mantenerse en el mismo y transferirse recursos a sí mismos. Por ello, estas teorías han sugerido que variables sociopolíticas, como el grado de heterogeneidad etnolingüística y la tradición legal de los países, son factores subyacentes a la calidad institucional.

En cuanto a la heterogeneidad etnolingüística, además de reflejar la estructura social, mediría la predisposición del Estado hacia una mayor o menor redistribución, ya que los grupos que se encuentran en el poder intentarán implementar políticas para restringir los derechos del resto. Por su parte, la tradición legal actúa como una *proxy* de la naturaleza del Estado, suponiendo que la “Ley Común” se desarrolló como un intento de limitar el poder estatal y garantizar la protección de los derechos de propiedad, mientras que la “Ley Civil” se desarrolló como un instrumento del Estado para un mayor control de la vida económica. A su vez, los países con origen legal francés contarían con menor protección de sus derechos de propiedad, mayores niveles de corrupción, gobiernos más intervencionistas y menos eficientes, así como con libertades políticas más limitadas, que los países con tradición legal alemana, escandinava y, por supuesto, inglesa. Por su parte, en los países con leyes socialistas, el excesivo poder concedido al Estado incentivaría la aparición de burocracias corruptas y limitaría la protección de los intereses económicos y libertades de la población.

A pesar de que las teorías anteriormente citadas son las que han recibido mayor atención en la identificación de los factores responsables de las disparidades en calidad institucional, otras argumentaciones de tipo teórico han despertado un creciente interés entre los investigadores y han sugerido factores adicionales que pueden ser potenciales determinantes de dicha calidad. Entre ellos, merecen ser destacados la apertura comercial [Frankel y Romer (1999), Alesina y Di Tella (1999), Wei (2000), Leite y Weidmann (2002)] y las desigualdades en renta [Alesina y Rodrik (1993), Alesina y Perotti (1996), Easterly (2001a)]. Dada la sensibilidad del comercio y la inversión extranjera a manifestaciones de mala “gestión de gobierno” como la corrupción, las economías más abiertas al exterior pueden encontrar favorable dedicar recursos a la construcción de buenas instituciones. Además, los agentes que operan en un entorno de mayor apertura demandan mejoras institucionales para hacer frente a los riesgos que la misma conlleva y porque aprenden de las economías con las que comercian. Por último, la búsqueda de rentas es menos probable en economías abiertas, expuestas a la competencia internacional y con escasas barreras comerciales.

Por lo que respecta a las desigualdades en renta, las distintas clases sociales pueden presentar discrepancias respecto a qué instituciones desean promover, en función de cómo éstas atiendan a sus intereses de clase, entorpeciendo ciertas reformas institucionales necesarias. Además, la polarización social genera conflictos, tensiones e inestabilidad sociopolítica, amenaza la seguridad de los derechos de propiedad, e incentiva prácticas nocivas como la corrupción y la “búsqueda de rentas”.

Con el fin de contrastar los argumentos teóricos que acaban de ser expuestos, este trabajo se estructura de la siguiente forma. La sección 2 presenta el modelo empírico y los datos utilizados; la sección 3 recoge los resultados para la muestra total de países, mientras que la 4 introduce *dummies* regionales y lleva a cabo un análisis por niveles de renta. La sección 5 presenta las conclusiones más relevantes y las referencias bibliográficas cierran el trabajo.

2. MODELO EMPÍRICO Y DATOS UTILIZADOS

El modelo que se analiza, en consonancia con lo señalado en la sección anterior, utiliza una regresión lineal con la calidad institucional (CI) como variable independiente y los siguientes regresores listados en el cuadro 1 (anexo): “renta pc” es el logaritmo del PIB *per capita*; “fr. etn.” es el índice de fraccionalización etnolingüística²; “socialista”, “francés”, “alemán”, y “escandi.” son variables *dummy* que indican el origen legal de los países (la variable *dummy* omitida ha sido “inglés”); “católicos” y “musulm.” indican el porcentaje de la población que pertenece a las religiones musulmana y católica (la variable omitida ha sido “protestantes”) y “otras” es el porcentaje de población que pertenece a alguna religión distinta a las anteriores³; “comercio” es la media de importaciones y exportaciones como proporción del PIB; finalmente “gini” es el coeficiente de *Gini*.

De acuerdo con las teorías expuestas en la sección anterior, las hipótesis a contrastar a partir del modelo serían las siguientes: la renta *per capita* ejerce un efecto positivo sobre la calidad institucional; el origen legal inglés presenta un efecto diferencial positivo sobre las instituciones; la división etnolingüística dificulta el desarrollo institucional; los países con mayoría de población protestante presentan mejores instituciones que el resto y, por último, la apertura comercial mejora el marco institucional, mientras que las desigualdades en renta lo perjudican. Por otra parte, también se contrastan las hipótesis sugeridas por la evidencia empírica en relación con la supremacía de factores como la división étnica y el origen legal sobre la religión [La Porta *et al.* (1999)], así como de la renta sobre el resto de factores [Treisman (2000); Wei (2000)].

(2) El índice de fraccionalización etnolingüística es el valor medio de cinco medidas diferentes, con una escala de 0 a 1. Los cinco componentes son: (i) índice de fraccionalización etnolingüística en 1960, que mide la probabilidad de que dos personas elegidas aleatoriamente dentro de un país pertenezcan a diferentes grupos etnolingüísticos; (ii) probabilidad de que dos individuos seleccionados aleatoriamente hablen diferentes lenguas; (iii) probabilidad de que dos personas elegidas aleatoriamente no hablen la misma lengua; (iv) porcentaje de la población que no habla la lengua oficial; y (v) porcentaje de la población que no habla la lengua utilizada mayoritariamente. Los trabajos empíricos han utilizado tradicionalmente índices de fragmentación para medir esta heterogeneidad etnolingüística. En los últimos años, sin embargo, algunos autores han sugerido que la utilización de índices de polarización [Montalvo y Reynal-Querol (2005), entre otros] puede ser más adecuada para medir dicha dimensión. No obstante, no existe un acuerdo a este respecto y algunos autores han reivindicado la superioridad de los tradicionales índices de fragmentación [Alesina *et al.* (2003), entre otros].

(3) Puesto que las variables omitidas han sido el origen legal inglés y la religión protestante, los coeficientes del resto de variables recogen el efecto diferencial con respecto a dichas categorías, que son las que sirven de referencia.

Para la estimación de este modelo, se lleva a cabo un análisis de corte transversal y se utilizan dos métodos de estimación: mínimos cuadrados ordinarios (OLS) y mínimos cuadrados en dos etapas (TSLS); este último para corregir los problemas de endogeneidad, utilizando los instrumentos propuestos por la literatura. En concreto, en el caso de la apertura comercial, las variables “población” y “área” del país [Frankel y Romer (1999), Ades y Di Tella (1999), entre otros] y, en el caso de la renta *per capita*, las variables “sin salida al mar” y “latitud” [Hall y Jones (1999)]⁴. El área del país como instrumento se justifica teóricamente a través de su relación con los costes de transporte, mientras que la población sería una *proxy* de la consecución de rendimientos crecientes gracias al tamaño del mercado [Perkins y Syrquin (1989)].

Del mismo modo, las variables “latitud” y “sin salida al mar” afectarían a la calidad institucional únicamente a través de su efecto sobre el desarrollo económico. La variable latitud ha sido asociada con frecuencia a la extensión de la influencia de Europa Occidental a lo largo del mundo, así como con la mayor productividad agrícola en zonas de clima templado [Landes (1998)]. En relación a la variable “sin salida al mar”, las dificultades de acceso al comercio marítimo tendrían importantes costes en términos económicos [Gallup *et al.* (1999), Panizza (2001), Easterly y Levine (2003), entre otros].

Por lo que respecta a los indicadores de calidad institucional, se han utilizado los “Indicadores agregados de Gobernabilidad” de Kaufmann *et al.* (2003). Éstos se construyen utilizando una metodología de agregación [Kaufmann *et al.* (1999a)] a partir de una base de datos que contiene 250 indicadores individuales, los cuales reflejan las perspectivas de distintos observadores: expertos, empresas y ciudadanos. En el presente trabajo, siguiendo a Easterly y Levine (2003) y IMF (2003), se define un índice general sobre calidad institucional igual al promedio de los seis indicadores individuales: “Voz y Responsabilidad”, “Estabilidad política y Ausencia de violencia”, “Eficacia gubernamental”, “Calidad regulatoria”, “Estado de Derecho” y “Control de la corrupción”⁵, y se utiliza la media para los años 1996-2002.

(4) Se ha contrastado la validez de los instrumentos, comprobando su significatividad cuando se regresan sobre las variables a instrumentar, resultando en todos los casos significativos al 1%. Asimismo, se ha contrastado la no significatividad con los residuos de la ecuación de calidad institucional (Test de Hausman).

(5) Estos indicadores están medidos en unidades que se mueven en una escala de -2,5 a 2,5, y su descripción es la siguiente: (i) “voz y responsabilidad” mide varios aspectos sobre el proceso político, las libertades civiles y los derechos políticos; (ii) “estabilidad política y ausencia de violencia”, mide las percepciones sobre la posibilidad de que el gobierno sea desestabilizado por medios inconstitucionales o violentos; (iii) “eficacia gubernamental”, combina percepciones sobre la calidad de la provisión de los servicios públicos y la burocracia, la competencia e independencia respecto a las presiones políticas de determinados grupos sociales, y la credibilidad de los compromisos públicos; (iv) “calidad regulatoria”, recoge las percepciones sobre aquellas políticas que afectan negativamente al funcionamiento de los mercados (control de precios o eficiencia de la supervisión bancaria, entre otras) o aquellas otras que imponen restricciones para el desarrollo de la libertad empresarial y comercial (excesiva carga regulatoria); (v) “Estado de Derecho” mide el grado de confianza que tienen los agentes en las normas de la sociedad y en su cumplimiento, a partir de percepciones sobre la incidencia del crimen, la eficacia del sistema judicial, o la aplicabilidad de los contratos; y, finalmente, (vi) “control de la corrupción” mide percepciones de corrupción, entendida ésta en su definición más convencional como el ejercicio del poder público para el beneficio privado.

En cuanto a las variables independientes, para la religión, origen legal y fraccionalización etnolingüística se han utilizado los datos de La Porta *et al.* (1999), completados en algunos casos con los del *CIA World Factbook* 2003. Para las variables PIB *per capita* en términos PPA (promedio 1996-2000), comercio como porcentaje del PIB (promedio 1996-1999), e índice de *Gini* (como variable de desigualdad en renta), se ha manejado la base de datos del Banco Mundial *World Development Indicators* 2003. Las bases de datos utilizadas para las variables instrumentales han sido Arthur S. Banks –*Cross National Time-Series Data Archive*–, *World Development Indicators* 2003 y *Penn World Tables* 6.1.

El cuadro 1 (anexo) recoge la estadística descriptiva de las variables. El cuadro 2 (anexo) presenta la matriz de correlaciones de las mismas, mientras que el gráfico 1 (anexo) refleja la matriz de *scatterplots* de las variables “CI”, “renta pc”, “fr. etn.”, “comercio” y “gini”. A partir de dichas matrices pueden derivarse algunas conclusiones preliminares. Por un lado, el indicador de calidad institucional presenta una correlación positiva y muy elevada con las variables renta *per capita* y apertura comercial y, en menor medida, con los orígenes legales alemán y escandinavo. Por su parte, presenta una correlación negativa y cercana al 50% con las variables división étnica e índice de *Gini* y, en menor medida, con el origen legal francés y la religión musulmana. Se detectan asimismo algunas correlaciones significativas entre variables independientes que, como se explicará más adelante, deberán ser tenidas en cuenta a la hora de realizar estimaciones y derivar conclusiones acerca de los resultados obtenidos.

3. RESULTADOS PARA LA MUESTRA TOTAL

Se presentan a continuación los resultados obtenidos para la muestra total de países. Al objeto de paliar los problemas de endogeneidad, como se ha señalado, cuando las regresiones incluyen las variables renta *per capita* y apertura comercial, se estiman por el método TSLS, que utiliza variables instrumentales; además, todas las regresiones se realizan incluyendo y sin incluir la variable renta *per capita*. Se tiene en cuenta, también, la matriz de correlaciones entre las variables independientes (cuadro 2, anexo). De este modo, puesto que el origen legal y la afiliación religiosa parecen estar correlacionadas y, a su vez, ambas no presentan correlación con la fraccionalización etnolingüística (FE), se llevan a cabo tres tipos de regresiones al objeto de determinar la influencia de estos factores sobre el marco institucional: unas incluyen origen legal y FE; otras, religión y FE, y un tercer grupo, origen legal, religión y FE. Del mismo modo, se tiene en cuenta la correlación entre renta *per capita* y FE, de modo que las regresiones que incluyen la variable renta se repiten excluyendo de las mismas la FE.

Las regresiones se realizan de forma anidada, introduciendo, en primer lugar, aquellas variables propuestas por las teorías institucionalistas: renta *per capita*, origen legal, religión y fraccionalización etnolingüística, siendo estos tres últimos los determinantes potencialmente más exógenos, para añadir a continuación aquellas variables propuestas más recientemente en la literatura: apertura comercial y desigualdades en renta⁶.

(6) Una estrategia similar es la seguida por Treisman (2000).

Los resultados obtenidos para las distintas variables determinantes de la calidad institucional han sido los siguientes (cuadro 3, anexo):

a) Renta per capita

La renta *per capita* presenta en todos los casos un importante y significativo efecto positivo sobre la calidad institucional de los países. Además, la capacidad explicativa del modelo aumenta de forma considerable cuando se introduce dicha variable. Así, por ejemplo, cuando se incluyen únicamente los determinantes origen legal, religión y fraccionalización etnolingüística, el R^2 presenta un coeficiente del 44% mientras que, cuando se añade el PIB *per capita* aumenta hasta el 77%. Por ello, la primera conclusión que podría derivarse es que, tal como señalan las teorías económicas, el crecimiento vendría acompañado de mejoras institucionales. Este resultado está, además, en consonancia con el obtenido por la mayoría de los autores [Chong y Zanforlin (2000), Islam y Montenegro (2002), Rigobon y Rodrik (2004), entre otros]. Sin embargo, los resultados obtenidos por Kaufmann y Kraay (2002) han roto el consenso alcanzado, al encontrar un efecto causal negativo, cuestión ésta que se analizará más adelante.

b) Fraccionalización etnolingüística

La división étnica presenta en todos los casos el signo negativo esperado. Efectivamente, los trabajos empíricos coinciden en señalar una asociación negativa entre la división etnolingüística y la calidad de las instituciones [Mauro (1995), Alesina y Perotti (1996), Easterly y Levine (1997), Leite y Weidmann (2002)].

Ahora bien, cuando se incluye la renta *per capita* en las regresiones, independientemente del método de estimación utilizado, dicho efecto pierde su significatividad. Este resultado estaría en consonancia con la alta correlación detectada entre estas dos variables, como se observa también en otros trabajos [Treisman (2000), Wei (2000)]. Para algunos autores [Islam y Montenegro (2002)], cuestionaría la relación entre estructura social⁷ y desempeño de las instituciones. Para otros [La Porta *et al.* (1999)], en cambio, indicaría que la fraccionalización etnolingüística afecta negativamente al desempeño gubernamental y, a su vez, este pobre desempeño gubernamental reduce la renta *per capita*.

c) Origen legal

Los resultados muestran que los países con origen legal socialista presentan unos niveles de calidad institucional inferiores a aquellos países que cuentan con origen legal inglés. El efecto diferencial resulta altamente significativo, en consonancia con los resultados obtenidos en otros trabajos [Panizza (2001), entre otros].

Sin embargo, los resultados no corroboran las diferencias señaladas por la teoría entre la *common law* y la “Ley Civil”. Así, los países con origen legal escandinavo denotan unos niveles de calidad institucional superiores a los presentes en los países con origen legal inglés, si bien el efecto diferencial no siempre resulta

(7) En los trabajos revisados, tanto la variable división étnica como las desigualdades en renta son consideradas variables que reflejan la estructura social.

significativo⁸. Además, en relación con el origen legal francés y alemán, a pesar de presentar en la mayoría de los casos un efecto diferencial negativo el primero, y en todos los casos positivo el segundo, dicho diferencial resulta significativo en pocas ocasiones. Esto sugiere que las diferencias en calidad institucional que dichos países presentan con los de origen legal inglés no son relevantes. Este resultado difiere, en parte, de los obtenidos en otros trabajos, que señalan la inferioridad del origen legal francés frente al inglés [Chong y Zanforlin (2000), Panizza (2001), Easterly y Levine (2003), Alesina *et al.* (2003), entre otros]⁹.

d) Religión

Los resultados advierten que los países católicos, musulmanes y con “otras religiones”, presentan peores marcos institucionales que los países protestantes, en la línea de otros trabajos [Treisman (2000), Easterly y Levine (2003)]. Además, el efecto diferencial es mayor en el caso de los musulmanes. Se advierte, no obstante, que cuando en el análisis se incluye el origen legal de los países, las afiliaciones religiosas católica y “otras” ven reducida su significatividad en algunos casos y la pierden en otros. Algunos autores [La Porta *et al.* (1999)], defienden que esta evidencia estaría apoyando de forma más clara el protagonismo de los factores sociopolíticos frente a los culturales, puesto que la significatividad de la variable religión desaparece cuando se introducen en la regresión variables como la diversidad étnica o el origen legal.

Sin embargo, a pesar de las consideraciones anteriores, la religión musulmana mantiene su significatividad en todas las estimaciones. Así, la interpretación señalada anteriormente resulta consistente, a la luz de los resultados obtenidos en este trabajo, para el caso de la religión católica, pero no para la musulmana. Como sugieren Landes (1998) y Putnam (1993), si bien la religión católica puede ejercer efectos adversos sobre la infraestructura institucional, afectando a los niveles de tolerancia y confianza de las sociedades, el efecto sociopolítico parece tener mayor peso. De este modo, el uso de la religión con fines políticos en los países católicos, así como la fuerte competencia entre Iglesia Católica y Estado, pudieron dar lugar a políticas desfavorables para el desarrollo económico e institucional. Sin embargo, en el caso de los países musulmanes, los efectos perjudiciales que sus creencias e ideología ejercen sobre el desempeño de las instituciones son muy robustos, sin mostrar en este caso el efecto sociopolítico su superioridad.

e) Apertura comercial

La medida de apertura comercial incluida ha sido el porcentaje de comercio en relación al PIB. Dicha medida presenta en todos los casos estimados un signo

(8) Cuando se incluye la variable renta, el coeficiente pierde su significatividad en algunas ocasiones, especialmente cuando el método utilizado es TSLS, y reduce su magnitud en otras. Esto sugeriría que el origen legal escandinavo podría ser una *proxy* del nivel de desarrollo económico. Cuando se incluye el índice de *Gini*, el efecto diferencial pierde la significatividad, dada la elevada correlación negativa que presentan ambas variables.

(9) Ello estimula la contrastación por grupos de países que se lleva a cabo en el siguiente sección, con el fin de comprobar si este resultado se mantiene en todos ellos o, por el contrario, varía en función de la muestra analizada.

positivo y, en general, significativo sobre la calidad institucional. Estos resultados proporcionan, por tanto, evidencia a favor de la hipótesis que establece que la apertura exterior contribuiría a mejorar la calidad institucional de los países, en sintonía con la evidencia obtenida por otros autores [Ades y Di Tella (1999), Islam y Montenegro (2002)].

Cabe destacar, además, que la magnitud del efecto de la variable apertura comercial disminuye cuando se incluye la renta *per capita*, e incluso pierde la significatividad cuando se estima mediante TSLS. Ello sugiere que el PIB estaría recogiendo, en parte, el efecto de dicha apertura, constituyendo ésta una *proxy* de desarrollo económico. En esta misma línea, algunos autores encuentran que dicho efecto es sorprendentemente pequeño, o bien depende del resto de variables incluidas [Wei (2000), Easterly y Levine (2003), Leite y Weidman (2002), Rodrik *et al.* (2004), entre otros].

f) Desigualdades en renta

Los resultados obtenidos señalan que el coeficiente de *Gini* presenta un efecto negativo y, en general, significativo sobre la calidad institucional, y el ajuste mejora cuando se incluye dicha variable. Cuando se incluye la renta *per capita* en las regresiones, *Gini* reduce su significatividad, e incluso la pierde cuando se utiliza la estimación TSLS, en consonancia con la elevada correlación que presentan ambas variables.

Esta evidencia corrobora la hipótesis según la cual las desigualdades en renta ejercen un impacto negativo sobre la calidad de las instituciones. Así, distintos trabajos [Alesina y Perotti (1996), Easterly (2001a)] coinciden en señalar que distribuciones más igualitarias reducen la inestabilidad sociopolítica y mejoran la extensión de los derechos políticos y libertades civiles. No obstante, no existe acuerdo en este sentido, dado que otros [Islam y Montenegro (2002)] concluyen que existe una falta de asociación entre estructura social y desempeño de las instituciones.

4. DUMMIES REGIONALES Y ANÁLISIS POR NIVELES DE RENTA

La falta de consenso existente en los trabajos empíricos en relación con los factores determinantes de la calidad institucional, que ha quedado puesta de manifiesto en la sección anterior, puede deberse a la imposibilidad de dar una respuesta general para todos los países, puesto que existen características específicas en los mismos que pueden determinar distintos patrones de comportamiento. Por ello, resulta interesante contrastar la posible presencia de factores endógenos no contemplados en el modelo, de tipo cultural, histórico y sociopolítico en determinadas zonas geográficas que condicionan la calidad institucional de los países [La Porta *et al.* (1999)]. Lo anterior estimula, por un lado, la introducción en el análisis de *dummies* regionales y, por otro, la estimación del modelo, ya no para la muestra total de países, sino para distintas submuestras de los mismos.

La introducción de *dummies* regionales permite asimismo comprobar si, como sugieren algunos autores [Treisman (2000), entre otros], las diferencias en calidad institucional entre zonas regionales mundiales puede ser explicada, en parte, en términos de desarrollo económico y estructura social. Las *dummies* in-

Introducidas corresponden a las regiones mundiales definidas por el Banco Mundial: Este Asiático y Pacífico, Europa del Este y Asia Central, Oriente Medio y Norte de África, Sur Asiático, África Subsahariana y Latinoamérica y Caribe. La *dummy* excluida ha sido Europa Occidental y Norteamérica, de manera que los coeficientes estimados para el resto recogen el efecto diferencial respecto a la misma. La estrategia utilizada ha sido la siguiente: se estima, en primer lugar, el modelo sin incluir las variables fraccionización etnolingüística y desigualdades en renta (*proxies* de la estructura social) y renta *per capita* (*proxy* del desarrollo económico), para ser incluidas en dos estimaciones posteriores.

En relación con los resultados obtenidos (cuadro 4, anexo), cabría hacer varias consideraciones: en primer lugar, todas las *dummies* introducidas presentan coeficientes negativos y altamente significativos, apuntando con ello que los países localizados en zonas geográficas distintas a Europa Occidental y Norteamérica cuentan con peor calidad institucional. Además, estas diferencias son más acusadas en el caso de los países del África Subsahariana, Sur Asiático y Latinoamérica.

En segundo lugar, cuando se incluyen las variables división étnica y coeficiente de *Gini*, todas las *dummies*, a excepción de Sur Asiático y Latinoamérica y Caribe, experimentan una reducción en la magnitud de sus coeficientes, reducción que se acentúa notablemente, en este caso sin excepciones, cuando el modelo se completa con la variable renta *per capita*. Además, tres de las seis *dummies* introducidas pierden ahora la significatividad: Este Asiático y Pacífico, Sur Asiático, y África Subsahariana.

Esta evidencia estaría apoyando, por tanto, la hipótesis según la cual parte de las diferencias en calidad institucional presentes entre zonas geográficas vendría explicada en términos de estructura social y, sobre todo, desarrollo económico. Además, puesto que los coeficientes para Latinoamérica y Caribe, Oriente Medio y Norte de África, y Europa del Este y Asia Central mantienen en cualquier caso la significatividad, quedaría también validada la hipótesis que establece la presencia de otros factores endógenos, no contemplados en el modelo, que estarían explicando parte de las diferencias institucionales que estas zonas geográficas mantienen con Europa Occidental y Norteamérica. Se trataría de factores tales como acontecimientos sociopolíticos particularmente intensos o fenómenos de “captura del Estado”.

Al objeto de seguir profundizando en esta idea, el siguiente paso ha consistido en llevar a cabo el análisis dividiendo la muestra total de países en tres submuestras diferentes, en función de sus niveles de renta *per capita*: países de renta alta, media y baja¹⁰. Los resultados obtenidos para cada grupo de países son los siguientes (cuadro 5, anexo)¹¹.

(10) La división se ha realizado por niveles de renta y no por zonas geográficas, con el objetivo de disponer de muestras más amplias de países y mejorar, con ello, la fiabilidad de los resultados. Tal división se ha realizado de acuerdo al criterio seguido por el Banco Mundial, de modo que las economías de renta baja son aquellas cuyo PNB es igual o inferior a 745\$ *per capita* en 2001; las de renta media, economías con PNB superior a 745\$ e inferior a 9.206\$ *per capita*; y las de renta alta aquellas con un PNB igual o superior a 9.206\$ *per capita*.

(11) En las regresiones se han incluido todas las variables salvo el índice de *Gini*, al objeto de trabajar con un número mayor de observaciones y obtener, por tanto, resultados más fiables.

a) Países de renta alta

Las variables que aparecen estimadas con mayor precisión para esta muestra de países, localizados en buena parte en Europa Occidental, Norteamérica y Australia, son la renta *per capita* y las religiones, todas con los signos esperados. Así, los países con elevado porcentaje de población protestante presentan mejores marcos institucionales que el resto, siendo mayor el efecto diferencial negativo en el caso de la religión musulmana. Ello pone de manifiesto, por un lado, que el crecimiento económico genera mejoras institucionales en los países de renta alta y, por otro, la importancia que los factores culturales subyacentes a las afiliaciones religiosas ejercen a la hora de explicar las diferencias en calidad institucional entre los países ricos.

En segundo lugar, la evidencia apoya, en este caso, los planteamientos teóricos que establecen las diferencias entre los sistemas de la “Ley Común” inglesa y la “Ley Civil” de origen francés. De este modo, dentro del grupo de países de renta alta, aquellos que cuentan con tradición legal francesa presentan peores desempeños institucionales que aquellos que presentan origen legal inglés; sin embargo, las diferencias de estos últimos con los países de origen alemán y escandinavo no resultan significativas. Así, el argumento teórico según el cual la tradición legal francesa tenía unos efectos perjudiciales sobre el desempeño institucional, y que no parecía corroborar la evidencia cuando se trabajaba con la muestra total de países, es apoyado ahora en el caso de los países de renta elevada. Encontramos, por tanto, una primera evidencia respecto a la imposibilidad de dar una respuesta global en relación a los determinantes de la calidad institucional de los países.

b) Países de renta baja

En relación con los países de renta baja, la primera consideración reseñable es el menor poder explicativo del modelo. Este hecho pone de manifiesto la existencia de una serie de factores endógenos no contemplados en el presente análisis, como variables de localización geográfica o cuestiones relacionadas con el origen colonial, que explicarían en mayor medida la calidad institucional presente en estos países.

La variable renta *per capita* presenta un coeficiente reducido, que carece además de significatividad. Las teorías institucionales económicas no servirían, por tanto, para explicar el desempeño institucional en los países pobres, lo cual demuestra de nuevo la imposibilidad de ofrecer una respuesta global. Además, este resultado estaría apoyando la presencia de factores endógenos en determinados países o zonas geográficas que pueden contrarrestar los efectos positivos de la renta sobre el marco institucional, sugeridos por la teoría. Esta evidencia avalaría, en cierta medida, los polémicos resultados obtenidos por Kaufmann y Kraay (2002) antes señalados, al romper el consenso alcanzado por los investigadores en torno a la validez de dichas teorías para explicar el desempeño institucional. Estos autores encuentran un sorprendente efecto causal negativo de la renta *per capita* sobre la calidad de las instituciones, que podría venir explicado, según ellos, por el impacto negativo que ejercen sobre la misma fenómenos tales como la “captura del Estado”, compensando en algunos casos las demandas de mejoras institucionales que acompañan al crecimiento de la renta.

Por lo que respecta al resto de variables, la religión, el origen legal socialista y la fraccionalización etnolingüística son significativas. Resulta relevante que en esta muestra de países, localizados mayoritariamente en el África Subsahariana y Sur Asiático, la división étnica mantenga la significatividad incluso cuando se controlan las regresiones por la variable renta *per capita*, lo cual no sucedía para la muestra total de países¹². Easterly y Levine (1997) ya pusieron de manifiesto que la elevada fraccionalización étnica presente en esta zona del mundo influye sobre el desempeño económico y que la mayor parte de los efectos actúan a través de ciertas características institucionales, como la provisión de bienes públicos o la inestabilidad política.

c) Países de renta media

Los resultados obtenidos para esta muestra de países sugieren que, al igual que sucedía en la muestra de países ricos, aquellos con mayores niveles de renta presentan mejores instituciones. Además, también en este caso queda patente la importancia que los factores culturales subyacentes a la religión musulmana ejercen a la hora de explicar las diferencias institucionales entre países, al presentar un signo negativo y significativo.

Entre las variables que resultan relevantes para el desempeño institucional, merece especial atención la apertura comercial, ya que si bien esta variable no resultaba significativa para las muestras de países de renta alta y baja, sí lo es para países de renta media.

5. CONCLUSIONES

Se ha pretendido en este trabajo contribuir con nueva evidencia empírica al debate generado en torno a cuáles son los factores que determinan el desempeño institucional de los países. Se ha utilizado para ello un modelo empírico que introduce como variable independiente la calidad institucional y contempla una especificación más completa que la utilizada habitualmente en la literatura. Dicho modelo se ha estimado para una muestra de hasta 160 países, así como para distintas submuestras clasificadas en función del nivel de renta de los países incluidos en las mismas.

En cuanto a los resultados obtenidos cuando el análisis se efectúa para la muestra total de países, cabe destacar que las variables más robustas son renta *per capita*, religión musulmana y origen legal socialista, manteniendo todas ellas la significatividad independientemente del método de estimación utilizado y de la especificación del modelo. Así, la evidencia pone de manifiesto que el crecimiento económico vendría acompañado de mejoras institucionales, mientras que los países con origen legal socialista y mayoría de población musulmana presentarían peores niveles de calidad institucional.

(12) En un trabajo reciente, Alesina y La Ferrara (2005) han encontrado evidencia que apoya este resultado, al sugerir que los efectos negativos de la fraccionalización étnica son mayores en los países de renta baja. Por su parte, Easterly (2001b) encuentra que en los países en los que el nivel de calidad institucional es elevado, las instituciones mitigan el efecto negativo de la división étnica sobre el crecimiento económico.

Por lo que respecta al resto de variables, a pesar de que los resultados son menos rotundos, permiten extraer algunas conclusiones relevantes. Por un lado, apoyan las hipótesis según las cuales la apertura comercial y la reducción de las desigualdades en renta contribuyen a mejorar la infraestructura institucional de los países, aunque su significatividad depende de la especificación del modelo.

En lo referente al origen legal, los resultados no corroboran las diferencias señaladas por la teoría entre la *common law* y la “Ley Civil”, mostrando éstos que la calidad institucional de los países con origen legal francés y alemán no difiere significativamente de la presente en países con origen legal inglés, mientras que en los países con tradición legal escandinava se muestra superior. En relación con la división etnolingüística, presenta un efecto negativo sobre el marco institucional, que pierde en muchos casos su significatividad cuando se controla por la variable renta *per capita*, lo cual resulta consistente con la elevada correlación que presentan ambas variables.

Por otra parte, la evidencia sugiere que los países con mayoría de población protestante presentan mejores desempeños institucionales que aquellos con predominio de otras creencias. Además, el planteamiento señalado por La Porta *et al.* (1999) para sostener que las variables culturales actúan a través de las sociopolíticas, resultaría consistente para la religión católica y “otras religiones”, pero no para la musulmana, ya que el efecto negativo de esta variable sobre el desempeño de las instituciones es muy robusto.

Al objeto de contrastar la imposibilidad de dar una respuesta global en relación a los factores relevantes para la calidad institucional de los países, se han introducido *dummies* regionales y se han utilizado distintas submuestras de países en función de sus niveles de renta.

La introducción de *dummies* regionales permite afirmar que la estructura social y desarrollo económico de las distintas zonas geográficas condicionan la calidad de sus instituciones. Además, factores endógenos no contemplados en el análisis, estarían explicando parte de los déficit institucionales que las distintas áreas regionales mantienen con Europa Occidental y Norteamérica.

Para profundizar en esta última idea, se ha estimado el modelo utilizando tres submuestras: países de renta alta, de renta baja y de renta media, al objeto de contrastar la existencia de diferentes patrones de comportamiento.

Por lo que respecta a los resultados obtenidos para la muestra de países de renta alta, la principal conclusión que se deriva es que aquellos países con niveles inferiores de renta, origen legal francés y religión no protestante, en especial musulmana, presentan peores marcos institucionales. En consecuencia, y al contrario de lo que sucedía con la muestra total de países, la evidencia sí apoya en este caso el argumento teórico según el cual la tradición legal francesa tiene efectos perjudiciales sobre el desempeño institucional.

En el caso de los países de renta baja, la evidencia sugiere la presencia de factores endógenos que podrían contrarrestar en cierta medida los posibles efectos positivos de la renta *per capita* y la apertura sobre la calidad institucional. Además, los determinantes principales de la misma serían, en este caso, los factores religión, origen legal y división étnica.

Por último, en el caso de los países de renta media, las estimaciones ponen de manifiesto que los determinantes más robustos de la calidad institucional son la renta *per capita*, religión musulmana y apertura comercial. Merece especial atención la estimación obtenida para la apertura externa, que emerge como significativa sólo para este grupo de países.

En definitiva, si bien los resultados de este trabajo se encuentran en la línea de los obtenidos en estudios previos, corroborando las hipótesis de partida, otros resultan más novedosos. Por un lado, cuando se trabaja con la muestra total, no puede afirmarse, como hacen otros autores, que los factores sociopolíticos expliquen de forma más robusta que los culturales el desempeño institucional de los países, dada la significatividad con que emerge la religión musulmana; además, tampoco puede afirmarse la supremacía de la renta *per capita* frente a otros factores, tales como el origen legal socialista o la religión musulmana. Por otro lado, el análisis realizado por submuestras pone de manifiesto la imposibilidad de dar una respuesta general que resulte válida para todos los países. Así, sólo en los de renta alta y media el crecimiento económico genera mejoras institucionales. Cabe destacar, además, la significatividad del origen legal francés en los países ricos, de la división étnica en los países de renta baja, la relevancia de la apertura exterior sólo para los países de renta media, así como la importancia que los factores culturales subyacentes a la religión ejercen sobre la calidad institucional en todas las muestras de países.

ANEXO

Cuadro 1: ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS VARIABLES

	Media	Mediana	Máximo	Mínimo	Desv. Std.	Asimetría	Curstosis	Observaciones
CI	0,06993	-0,08524	1,87590	-1,93262	0,85216	0,43068	2,43956	160
Renta pc	3,66946	3,70035	4,62866	2,67394	0,48528	-0,06271	1,99870	160
Fr. etn.	0,34737	0,29370	1,00000	0,00000	0,29093	0,42837	1,76385	159
Socialista	0,18750	0,00000	1,00000	0,00000	0,39154	1,60128	3,56410	160
Francés	0,43125	0,00000	1,00000	0,00000	0,49681	0,27764	1,07708	160
Alemán	0,03125	0,00000	1,00000	0,00000	0,17454	5,38816	30,03226	160
Escandi.	0,03125	0,00000	1,00000	0,00000	0,17454	5,38816	30,03226	160
Católicos	31,57313	13,55000	97,30000	0,00000	35,86835	0,77926	1,98548	160
Musulm.	22,93638	1,40000	99,70000	0,00000	35,09865	1,29790	3,01756	160
Otras	33,09175	22,85000	100,00000	0,10000	31,78144	0,80795	2,35396	160
Comercio	83,13812	74,47617	314,58860	18,36104	46,22408	1,75784	7,93857	156
Gini	40,56305	38,45430	70,66066	24,44000	10,25092	0,59035	2,74163	121

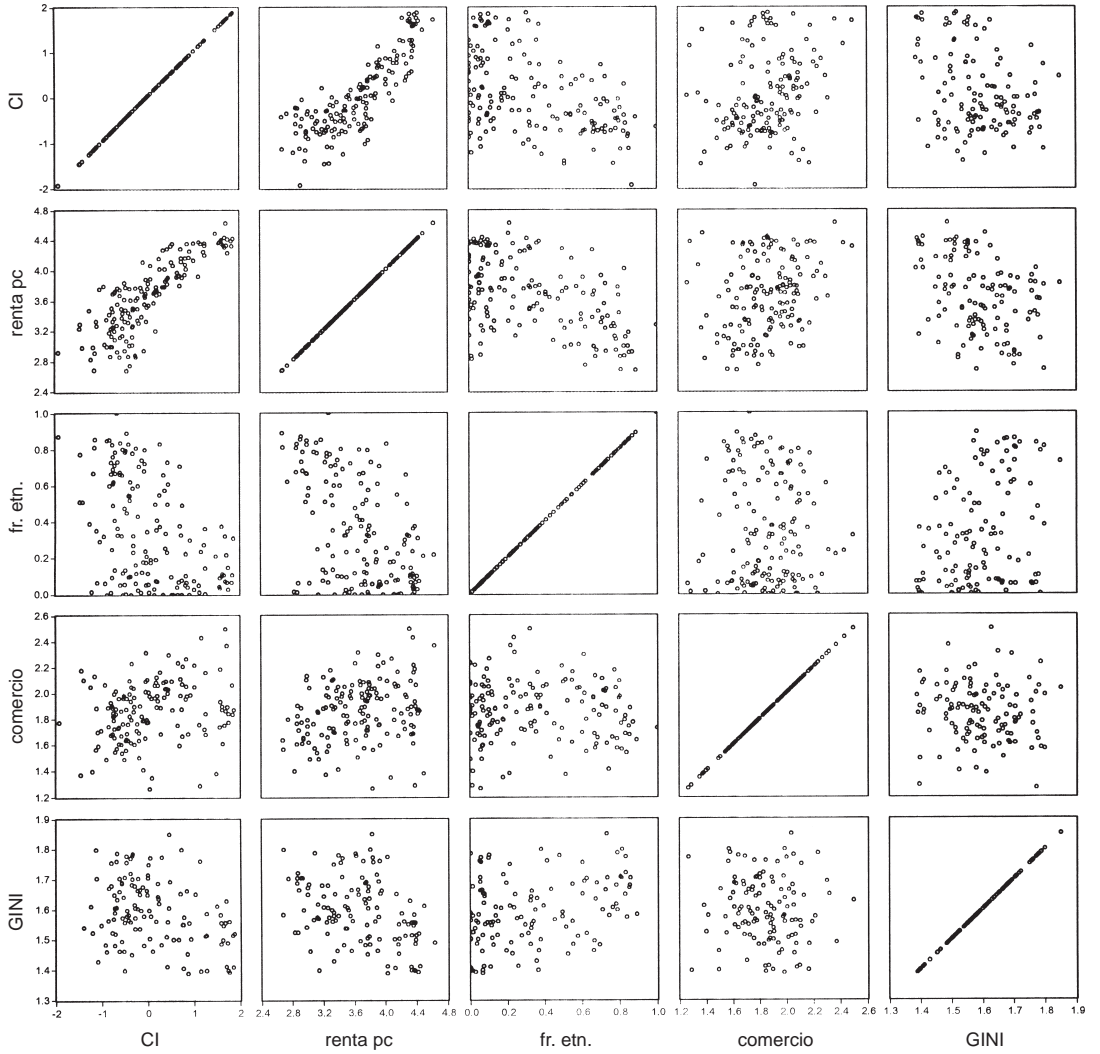
Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2: MATRIZ DE CORRELACIONES DE LAS VARIABLES

	CI	Renta pc	Fr. etn.	Socialista	Francés	Alemán	Escandi.	Católicos	Musulm.	Otras	Comercio	Gini
CI	1											
Renta pc	0,874680	1										
Fr. etn.	-0,48305	-0,56809	1									
Socialista	-0,06052	-0,03873	-0,03779	1								
Francés	-0,25990	-0,15529	-0,11971	-0,11363	1							
Alemán	0,26344	0,26856	-0,18693	-0,02395	-0,23138	1						
Escandi.	0,37913	0,29210	-0,20266	-0,02395	-0,23138	-0,04878	1					
Católicos	0,08454	0,20205	-0,26388	-0,10374	0,47145	0,00094	-0,19411	1				
Musulm.	-0,36515	-0,35903	0,23811	-0,05670	0,20761	-0,12965	-0,13044	-0,50444	1			
Otras	0,03499	-0,02433	0,10903	0,24401	-0,51358	0,13066	-0,13915	-0,52052	-0,25993	1		
Comercio	0,32609	0,30997	-0,08462	-0,07326	-0,22579	-0,05148	-0,01452	-0,03776	-0,07276	0,12324	1	
Gini	-0,49174	-0,4983	0,33840	-0,02266	0,17347	-0,26912	-0,37193	0,18528	-0,05203	-0,04501	-0,00741	1

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 1: MATRIZ DE SCATTERPLOTS (CI, renta pc, fr. etn., comercio, gini)



Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3: MUESTRA TOTAL

Variable dependiente CI (96-02)	(1) OLS	(2) OLS	(2) TSLS	(3) OLS	(3) TSLS	(4) OLS	(5) OLS	(5) TSLS
c	0,6757*** (5,01)	-4,4971*** (-12,07)	-5,6099*** (-9,70)	-4,8091*** (-14,44)	-5,5365*** (-12,61)	1,6205*** (7,62)	-4,0867*** (-10,32)	-4,2911*** (-6,32)
Fr. etn.	-1,2131*** (-6,55)	-0,2030 (-1,58)	-0,0485 (-0,29)			-1,1639*** (-6,28)	-0,1472 (-1,10)	-0,0619 (-0,37)
Socialista	-0,5990** (-3,86)	-0,3575*** (-3,49)	-0,3200*** (-2,98)	-0,3268*** (-3,18)	-0,3275*** (-3,16)			
Francés	-0,3153** (-2,41)	-0,1213 (-1,427)	-0,0956 (-1,06)	-0,1000 (-1,18)	-0,1021 (-1,18)			
Alemán	0,7691** (2,67)	0,2791 (1,53)	0,1660 (0,99)	0,3095* (1,81)	0,1583 (0,93)			
Escandi.	1,1484*** (8,72)	0,5951*** (5,89)	0,4685*** (4,17)	0,6233*** (6,22)	0,4613*** (4,01)			
Católicos						-0,0114*** (-4,47)	-0,0071*** (-5,18)	-0,0074*** (-5,06)
Musulm.						-0,0162*** (-6,75)	-0,0090*** (-5,78)	-0,0094*** (-5,38)
Otras						-0,0126*** (-4,92)	-0,0064*** (-4,07)	-0,0067*** (-3,79)
Renta pc		1,2888*** (13,88)	1,5672*** (10,97)	1,3501*** (15,55)	1,5529*** (13,36)		1,3226*** (15,19)	1,3811*** (9,15)
Comercio								
Gini								
R ²	0,39	0,75	0,73	0,74	0,73	0,36	0,75	0,75
[N]	[159]	[159]	[157]	[160]	[158]	[159]	[159]	[157]

Cuadro 3: MUESTRA TOTAL (continuación)

Variable dependiente CI (96-02)	(6) OLS	(6) TSLS	(7) OLS	(8) OLS	(8) TSLS	(9) OLS	(9) TSLS
c	-4,3280*** (-11,36)	-4,4223*** (-8,36)	0,8951*** (2,32)	-4,1333*** (-10,24)	-5,3141*** (-9,63)	-4,4260*** (-11,44)	-5,1897*** (-11,18)
Fr. etn.			-1,0695*** (-5,50)	-0,1777 (-1,36)	-0,0732 (-0,46)		
Socialista			-0,5323** (-3,20)	-0,3268*** (-3,26)	-0,2840*** (-2,78)		
Francés			-0,2533* (-1,68)	0,0168 (0,16)	0,0644 (0,59)	0,0345 (0,33)	0,0597 (0,56)
Alemán			0,7193*** (2,73)	0,2533 (1,29)	0,1237 (0,66)	0,2775 (1,48)	0,1143 (0,60)
Escandi.			0,9472*** (2,84)	0,3233* (1,77)	0,1174 (0,61)	0,3611** (2,03)	0,0965 (0,50)
Católicos	-0,0069*** (-5,01)	-0,0073*** (-5,16)	-0,0016 (-0,34)	-0,0047* (-1,93)	-0,0059** (-2,49)	-0,0044* (-1,87)	-0,0061** (-2,59)
Musultm.	-0,0088*** (-5,70)	-0,0092*** (-5,43)	-0,0071* (-1,69)	-0,0065*** (-3,04)	-0,0070*** (-3,22)	-0,0064*** (-3,00)	-0,0071*** (-3,29)
Otras	-0,0062*** (-3,92)	-0,0066*** (-3,85)	-0,0026 (-0,59)	-0,0023 (-1,05)	-0,0029 (-1,32)	-0,0021 (-0,98)	-0,0031 (-1,40)
Renta pc	1,3704*** (16,03)	1,4080*** (11,73)		1,2751*** (13,83)	1,5891*** (12,16)	1,3297*** (14,86)	1,5671*** (13,70)
Comercio							
Gini							
R ²	0,74	0,75	0,44	0,77	0,75	0,77	0,75
[N]	[160]	[158]	[159]	[159]	[157]	[160]	[158]

Cuadro 3: MUESTRA TOTAL (continuación)

Variable dependiente CI (96-02)	(10) OLS	(10) TSLS	(11) OLS	(11) TSLS	(12) OLS	(12) TSLS	(13) OLS
c	0,3255 (0,76)	0,3873 (0,77)	-4,1324*** (-10,11)	-4,9943*** (-9,58)	-4,4338*** (-11,03)	-5,0136*** (-11,09)	2,7360*** (4,40)
Fr. etn.	-0,9621*** (-4,69)	-0,9713*** (-4,78)	-0,1938 (-1,47)	-0,0016 (-0,10)			-0,8134*** (-3,69)
Socialista	-0,4692*** (-3,11)	-0,4727*** (-3,09)	-0,3379*** (-3,37)	-0,3208*** (-3,16)	-0,3125*** (-3,16)	-0,3203*** (-3,21)	-0,7359*** (-4,18)
Francés	-0,0822 (-0,55)	-0,0971 (-0,59)	0,0300 (0,28)	0,0240 (0,17)	0,0444 (0,41)	0,0213 (0,18)	-0,3110* (-1,80)
Alemán	0,9640*** (3,41)	0,9401*** (3,14)	0,3149 (1,15)	0,1302 (0,62)	0,3415* (1,71)	0,1276 (0,61)	0,3003 (1,14)
Escandi.	1,1475*** (3,29)	1,1265*** (3,06)	0,3885* (1,92)	0,1369 (0,63)	0,4385** (2,22)	0,1335 (0,62)	0,0908 (0,19)
Católicos	-0,0017 (-0,40)	-0,0017 (-0,40)	-0,0044* (-1,82)	-0,0056** (-2,28)	-0,0040* (-1,69)	-0,0056** (-2,30)	-0,0072 (-1,42)
Musulm.	-0,0069* (-1,80)	-0,0070* (-1,78)	-0,0061*** (-2,78)	-0,0067*** (-2,90)	-0,0059*** (-2,73)	-0,0067*** (-2,91)	-0,0159*** (-3,26)
Otras	-0,0023 (-0,58)	-0,0023 (-0,58)	-0,0021 (-0,97)	-0,0029 (-1,26)	-0,0018 (-0,84)	-0,0029 (-1,27)	-0,0109** (-2,23)
Renta pc			1,2370*** (12,05)	1,1517*** (11,87)	1,2912*** (12,30)	1,5168*** (13,20)	
Comercio	0,0049*** (3,98)	0,0044** (2,11)	0,0013* (1,68)	0,0000 (0,52)	0,0013* (1,66)	0,0000 (0,51)	
Gini							-0,0283*** (-3,71)
R ²	0,51 [156]	0,51 [156]	0,77 [156]	0,76 [154]	0,77 [156]	0,76 [154]	0,56 [121]
[N]							

Cuadro 3: MUESTRA TOTAL (continuación)

Variable dependiente CI (96-02)	(14) OLS	(14) TSLS	(15) OLS	(15) TSLS	(16) OLS	(16) TSLS
c	-3,1063*** (-4,62)	-4,8101*** (-5,86)	-3,2535*** (-5,22)	-4,6714*** (-6,23)	-2,9502*** (-4,51)	-4,6945*** (-5,79)
Fr. etn.	-0,1091 (-0,67)	-0,095 (-0,54)			-0,1062 (-0,65)	-0,1014 (-0,59)
Socialista	-0,4917*** (-4,60)	-0,4287*** (-3,62)	-0,4801*** (-4,53)	-0,4314*** (-3,79)	-0,4987*** (-4,81)	-0,4261*** (-3,74)
Francés	-0,1078 (-1,00)	-0,0488 (-0,41)	-0,0929 (-0,89)	-0,0620 (-0,54)	-0,0601 (-0,57)	-0,0038 (-0,30)
Alemán	0,0384 (0,21)	0,0376 (0,21)	0,0556 (0,31)	0,0517 (0,29)	0,1318 (0,69)	0,0473 (0,25)
Escandi.	0,079 (0,30)	0,076 (0,32)	0,0472 (0,18)	0,1040 (0,44)	0,0139 (0,05)	0,0156 (0,06)
Católicos	-0,0061** (-2,18)	-0,0058** (-2,20)	-0,0058** (-2,11)	-0,0060** (-2,32)	-0,0062** (-2,29)	-0,0058** (-2,30)
Musulm.	-0,0086*** (-3,00)	-0,0064*** (-2,38)	-0,0084** (-3,02)	-0,0066** (-2,48)	-0,0089*** (-3,26)	-0,0067** (-2,52)
Otras	-0,0057** (-2,07)	-0,0042* (-1,68)	-0,0055** (-2,01)	-0,0044* (-1,72)	-0,0059** (-2,24)	-0,0043* (-1,69)
Renta pc	1,2145*** (10,91)	1,5673*** (10,63)	1,2405*** (12,17)	1,5423*** (11,56)	1,1405*** (9,81)	1,5046*** (10,28)
Comercio					0,0017** (2,22)	0,0016 (1,19)
Gini	-0,0111** (-2,21)	-0,0062 (-1,14)	-0,0115** (-2,34)	-0,059 (-1,11)	-0,0120** (-2,39)	-0,0069 (-1,29)
R ²	0,80	0,78	0,80	0,79	0,81	0,79
[N]	[121]	[121]	[121]	[121]	[121]	[121]

Nota: *t* de Student entre paréntesis (*White Heteroskedasticity-Consistent Standard Errors & Covariance*). ***Nivel de significatividad: 1%; ** Nivel de significatividad: 5%; * Nivel de significatividad: 10%. En todas las regresiones efectuadas, las variables explicativas resultan conjuntamente significativas. Las regresiones que incluyen las variables renta *per capita* y/o apertura comercial, se han estimado mediante OLS y TSLS.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 4: *DUMMIES* REGIONALES

Variable dependiente CI (96-02)	(17) OLS	(18) OLS	(19) OLS
c	1,1818*** (3,64)	2,0047*** (4,04)	-3,1314*** (-4,13)
Fr. etn.		-0,4951** (-1,99)	-0,2940 (-1,52)
Socialista	-0,6057*** (-2,99)	-0,8141*** (-4,24)	-0,2716* (-1,82)
Francés	-0,0223 (-0,16)	-0,2199* (-1,71)	-0,0480 (-0,45)
Alemán	0,4834** (2,52)	-0,1313 (0,68)	0,1074 (0,89)
Escandi.	0,2959 (1,11)	0,1677 (0,52)	0,0573 (0,27)
Católicos	-0,0029 (-0,83)	-0,0041 (-1,03)	-0,0037 (-1,43)
Musulm.	-0,0087*** (-2,77)	-0,0107*** (-2,77)	-0,0057** (-1,10)
Otras	-0,0023 (-0,71)	-0,0064 (-1,56)	-0,0039 (-1,45)
Renta pc			1,1713*** (8,19)
Comercio	0,0039*** (3,42)	0,0030*** (2,65)	0,0015** (2,01)
Gini		-0,0070 (-0,89)	-0,0084 (-1,55)
Este Asia y Pacífico	-0,8598*** (-2,80)	-0,6477** (-2,05)	-0,0743 (-0,41)
Europa este y Asia central	-0,8632*** (-4,37)	-0,6827*** (-3,47)	-0,4820*** (-3,70)
Oriente Medio y norte África	-0,8781*** (-4,56)	-0,8223*** (-3,34)	-0,4229** (-2,01)
Sur asiático	-1,2779*** (-6,47)	-1,2849*** (-6,10)	-0,2880 (-1,40)
África subsahariana	-1,5918*** (-10,00)	-1,2693*** (-5,06)	-0,0840 (-0,39)
Latinoamérica y Caribe	-1,1855*** (-9,03)	-1,1944*** (-6,78)	-0,4661*** (-3,09)
R ² [N]	0,66 [156]	0,74 [121]	0,85 [121]

Nota: *t* de Student entre paréntesis (*White Heteroskedasticity-Consistent Standard Errors & Covariance*). ***Nivel de significatividad: 1%; ** Nivel de significatividad: 5%; * Nivel de significatividad: 10%. En todas las regresiones efectuadas, las variables explicativas resultan conjuntamente significativas.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 5: SUBMUESTRAS DE PAÍSES*

Variable dependiente CI (96-02)	Países de renta alta		Países de renta baja		Países de renta media	
	(20) OLS ar(1)	(20) TSLS ar(1)	(21) OLS	(21) TSLS	(22) OLS	(22) TSLS
c	-2,7524 (-1,71)	-5,0118** (-2,46)	-1,1133 (-1,16)	-0,8867 (-0,34)	-5,1687*** (-5,57)	-10,2782*** (-3,30)
Fr. etn.	0,4450 (1,33)	0,2915 (0,92)	-0,3310* (-1,78)	-0,3564* (-1,71)	-0,3224* (-1,80)	-0,2207 (-0,93)
Socialista			-0,4069** (-2,43)	-0,4854** (-2,05)	-0,1619 (-1,42)	-0,0983 (-0,66)
Francés	-0,1846* (-1,91)	-0,2018* (-1,96)	0,1494 (1,11)	0,1604 (1,12)	0,1388 (0,93)	0,4159 (1,60)
Alemán	0,1071 (0,93)	0,06086 (0,53)				
Escandi.	-0,5000 (-1,45)	-0,5216 (-1,40)				
Católicos	-0,0100** (-2,58)	-0,0095** (-2,27)	-0,0119*** (-3,41)	-0,0126*** (-3,05)	-0,0050** (-2,22)	-0,0044 (-1,17)
Musulm.	-0,0221*** (-4,66)	-0,0204*** (-4,09)	-0,0048*** (-3,04)	-0,0047*** (-2,78)	-0,0079*** (3,64)	-0,0093* (1,67)
Otras	-0,0154*** (-4,22)	-0,0147*** (-3,73)			-0,0038 (-1,57)	-0,0016 (-0,39)
Renta pc	1,1652*** (3,16)	1,6899*** (3,58)	0,2840 (0,87)	0,1567 (0,18)	1,4536*** (6,23)	1,6716*** (3,71)
Comercio	0,0009 (0,91)	0,0007 (0,76)	0,0022 (1,14)	0,0052 (1,29)	0,0031** (2,30)	0,0061* (1,76)
R ² [N]	0,78 [32]	0,76 [32]	0,28 [53]	0,23 [53]	0,52 [67]	0,50 [64]

* En la muestra de países de renta alta no se incluye el origen legal socialista, al no encontrarse presente en la misma. Lo mismo ocurre con los orígenes le-gales alemán y escandinavo, en el caso de los países de renta baja y renta media. En la muestra de países de renta baja la variable omitida para las variables religión ha sido "otras", dada la escasa población protestante (variable omitida en el resto de regresiones) de estos países.

Nota: *t* de Student entre paréntesis (*White Heteroskedasticity-Consistent Standard Errors & Covariance*). ***Nivel de significatividad: 1%; ** Nivel de significatividad: 5%; * Nivel de significatividad: 10%. En todas las regresiones efectuadas, las variables explicativas resultan conjuntamente significativas.

Fuente: Elaboración propia.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acemoglu, D., S. Johnson y J.A. Robinson (2001): "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation", *American Economic Review*, vol. 91 (5), págs. 1369-1401.
- Acemoglu, D., S. Johnson, J.A. Robinson y P. Yared (2005): "Income and Democracy", NBER Working Paper n.º 11205.
- Ades, A., R. Di Tella, (1999): "Rents, competition and corruption", *American Economic Review*, vol. 89 (4), págs. 982-993.
- Alesina, A., A. Devleeschauer, W. Easterly, S. Kurlat y R. Wacziarg (2003): "Fractionalization", *Journal of Economic Growth*, vol. 8 (2), págs. 155-194.
- Alesina, A., D. Rodrik (1993): "Income distribution and economic growth: A simple theory and some empirical evidence", en A. Cukierman, Z. Hercowitz, L. Leiderman (eds.): *The political economy of business cycles and growth*, Cambridge MA, MIT Press.
- Alesina, A. y E. La Ferrara (2005): "Ethnic Diversity and Economic Performance", *Journal of Economic Literature*, vol. 43 (3), págs. 762-800.
- Alesina, A. y R. Perotti (1996): "Income Distribution, Political Instability, and Investment", *European Economic Review*, vol. 40 (6), págs. 1203-1228.
- Aron, J. (2000): "Growth and Institutions: A Review of the Evidence", *The World Bank Research Observer*, vol. 15 (1), págs. 99-135.
- Banfield, E. (1958): *The Moral Basis of a Backward Society*, New York, Free Press.
- Barro, R.J. (1996): "Democracy and Growth", *Journal of Economic Growth* vol. 1 (1), págs. 1-27.
- Borner, S., F. Bodemer y M. Kobler (2004): *Institutional efficiency and its determinants: The role of political factors in economic growth*, Development Centre Studies, Paris and Washington, D. C., Organisation for Economic Cooperation and Development.
- Breton, T.R. (2004): "Can Institutions or Education Explain World Poverty? An Augmented Solow Model Provides Some Insights", *Journal of Socio-Economics*, vol. 33 (1), págs. 45-69.
- Chong, A. y L. Zanforlin (2000) "Law tradition and institutional quality: some empirical evidence", *Journal of International Development*, vol. 12 (8), págs. 1057-1068.
- Davidson, R. y J.G. MacKinnon (1989): "Testing for Consistency using Artificial Regressions," *Econometric Theory*, vol. 5 (3), págs. 363-384.
- Davidson, R. y J.G. MacKinnon (1993): *Estimation and Inference in Econometrics*, Oxford University Press.
- Dawson, J.W. (2003): "Causality in the freedom-growth relationship", *European Journal of Political Economy*, vol. 19 (3), págs. 479-495.
- Demsetz, H. (1967): "Towards a Theory of Property Rights", *American Economic Review*, vol. 57 (2), págs. 347-359.
- Easterly, W. (2001a): "The Middle Class Consensus and Economic Development", *Journal of Economic Growth*, vol. 6 (4), págs. 317-335.
- Easterly, W. (2001b): "Can Institutions Resolve Ethnic Conflict?" *Economic Development and Cultural Change*, vol. 94 (4), págs. 687-706.
- Easterly, W. y R. Levine (1997): "Africa's Growth Tragedy: Policies and Ethnic Divisions", *Quarterly Journal of Economics*, vol. 112 (4), págs. 1203-1250.
- Easterly, W. y R. Levine (2003): "Tropics, Germs, and Crops: How Endowments Influence Economic Development", *Journal of Monetary Economics*, vol. 50 (1), págs. 3-39.
- Frankel, J. y D. Romer (1999): "Does Trade Cause Growth?", *American Economic Review*, vol. 89 (3), págs. 379-399.

- Gallup, J., J.D. Sachs y A. D. Mellinger (1999): "Geography and economic development", *International Regional Science Review*, vol. 22 (2), págs. 179-232.
- Hall, R.E. y C.I. Jones (1999): "Why Do Some Countries Produce So Much More Output Per Worker than Others", *Quarterly Journal of Economics*, vol.114 (1), págs. 83-116.
- International Monetary Fund (2003): *World Economic Outlook: Growth and Institutions*, Washington.
- Islam, R. y C.E. Montenegro (2002): *What Determines the Quality of Institutions?*, Background Paper for the World Development Report 2002: Building Institutions for Markets.
- Kaufmann, D. y A. Kraay (2002): "Growth without Governance", *Economía*, vol. 3 (1), págs. 169-229.
- Kaufmann, D., A. Kraay y P. Zoido-Lobaton (1999a): "Aggregating Governance Indicators", World Bank Policy Research Working Paper n.º 2195.
- Kaufmann, D., A. Kraay y P. Zoido-Lobaton (1999b): "Governance Matters", World Bank Policy Research Working Paper n.º 2196.
- Kaufmann, D., A. Kraay y P. Zoido-Lobaton (2002): "Governance Matters II: Updated Indicators for 2000/2001", World Bank Policy Research Working Paper n.º 2772.
- Kaufmann, D., A. Kraay y M. Mastruzzi (2003): "Governance Matters III: Governance Indicators for 1996-2002", World Bank Policy Research Working Paper n.º 3106.
- Knack, S. y P. Keefer (1995): "Institutions and Economic Performance: Cross-Country Tests Using Alternative Institutional Measures", *Economics and Politics*, vol. 7 (3), págs. 207-227.
- La Porta, R., I.F. Lopez-de-Silanes, A. Sheifer y R. Vishny (1999): "The Quality of Government", *Journal of Law Economics and Organization*, vol. 15 (1), págs. 222-279.
- Landes, D. (1998): *The Wealth and Poverty of Nations*, New York, W.W. Norton.
- Leite, C. y J. Weidmann (2002): "Does Mother Nature Corrupt? Natural Resources, Corruption, and Economic Growth", en G.T. Abed y S. Gupta (eds.): *Governance, Corruption, & Economic performance*, International Monetary Fund.
- Mauro, P. (1995): "Corruption and Growth", *Quarterly Journal of Economics*, vol. 110 (3), págs. 681-712.
- Montalvo, J.G. y M. Reynal-Querol (2005): "Ethnic Polarization, Potential Conflict, and Civil Wars?", *American Economic Review*, vol. 95 (3), págs. 796-816.
- North, D.C. (1981a): *Growth and Structural Change*, New York, Norton.
- North, D.C. (1981b): *Structure and Change in Economic History*, New York, Norton.
- North, D.C. (1990): *Institutions, Institutional Change, and Economic Performance*, New York, Cambridge University Press.
- Olson, M. (1993): "Dictatorship, Democracy, and Development", *American Science Review*, vol. 87 (3), págs. 567-575.
- Panizza, U. (2001): "Electoral rules, political systems, and institutional quality", *Economics and Politics*, vol. 13 (3), págs. 311-342.
- Perkins, D.H., M. Syrquin (1989): "Large Countries: The Influence of Size", en H. Chenery, T. N. Srinivasan (eds.): *Handbook of development economics*, vol. 2, New York, Elsevier Science Publishers.
- Putnam, R.D. (1993): *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press.
- Rigobon, R. y D. Rodrik (2004): "Rule of Law, Democracy, Openness, and Income: Estimating the Interrelationships", NBER Working Paper n.º 10750.

- Rodrik, D., A. Subramanian y F. Trebbi (2004): "Institutions Rule: The Primacy of Institutions over Geography and Integration in Economic Development", *Journal of Economic Growth*, vol. 9 (2), págs. 131-165.
- Straub, S. (2000): "Empirical Determinants of Good Institutions: Do We Know Anything?", Inter-American Development Bank Working Paper n.º 423.
- Treisman, D. (2000): "The causes of corruption: a cross-national study", *Journal of Public Economics*, vol. 76 (3), págs. 339-457.
- Weber, M. (1958): *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, New York, Charles Scribner's Sons.
- Wei, S.J. (2000): "Natural Openness and Good Government", NBER Working Paper Series, n.º 7765, World Bank Working Paper Series n.º 2411.

Fecha de recepción del original: julio, 2005
Versión final: septiembre, 2006

ABSTRACT

The aim of this paper is to contribute with new empirical evidence to the existing debate about the factors that determine the institutional quality of countries. A model which jointly includes the most relevant variables proposed in the literature on growth and institutions is provided, using the "Aggregating Governance Indicators" of Kaufmann *et al.* (2003). This estimate tries to confirm some hypotheses suggested in recent investigations about the supremacy of some institutional determinants over others. Furthermore, the sample is divided into different subsamples (high, medium and low income countries) in order to detect the possible presence of different standards of behaviour that do not permit a global response in relation to the determinants of institutional quality.

Key words: institutional quality, growth, governance indicators.

JEL classification: O10, O17, O50.